

CONSUMER EROSKI

Un estudio muestra que los europeos son más propensos a sufrir un infarto de miocardio

Este mayor riesgo se relaciona con un número más elevado de plaquetas circulantes

13 de octubre de 2009

Varios estudios con participación española identificaron a comienzos de año seis variantes genéticas relacionadas con la aparición de un infarto de miocardio, la principal causa de muerte tanto en hombres como mujeres en todo el mundo. Ahora, otro trabajo multidisciplinar de ámbito internacional, publicado en "Nature Genetics", demuestra que los europeos, por sus peculiaridades genéticas en la sangre, son más propensos a sufrir un ataque agudo de corazón.

Este estudio internacional, en el que ha participado un equipo del Instituto Municipal de Investigación Médica de Barcelona (IMIM), señala que la característica hematológica asociada a un mayor número de plaquetas circulantes, que se da sólo en los europeos y no en la población asiática o africana, conlleva un mayor riesgo a padecer la patología. Se demuestra así que no sólo los factores de riesgo ya conocidos como el tabaquismo, la colesterolemia o el sedentarismo tienen importancia a la hora de evitar un ataque de corazón. También la genética juega su papel al valorar las posibilidades de sufrir esta dolencia.

El trabajo forma parte de una investigación desarrollada por un equipo internacional de científicos reunidos en el Consorcio HaemGen, que ha identificado en el genoma humano hasta 22 variantes genéticas asociadas al funcionamiento sanguíneo como la concentración de hemoglobina, el número de células rojas, células blancas y plaquetas.

En una primera parte del estudio participaron 15.000 personas, a las que se determinaron dos millones de características genéticas y se identificaron 22 características que se asociaban con alguno de los parámetros sanguíneos estudiados. Los investigadores, que analizaron la relación entre estas características genéticas y el riesgo de infarto de miocardio, identificaron que una característica que se asocia con un mayor número de plaquetas también se asociaba con un mayor riesgo de infarto.

"Ser portador de esta característica aumenta el riesgo de infarto un 15% respecto a no tenerla", señaló Roberto Elosua, coordinador del grupo del IMIM. El investigador explicó que los próximos trabajos pasarán por identificar las características genéticas que explican las asociaciones observadas con los parámetros sanguíneos y con el exceso de riesgo de infarto. "Esto supondrá un paso importante a la hora de diseñar nuevas dianas terapéuticas", avanzó.

CONSUMER EROSKI © Fundación EROSKI
